

La incorporación de Argentina a los BRICS. Una mirada desde China

The Incorporation of Argentina to the BRICS. A Sight from China

DOI: 10.0031/RACP.10379428

Fortunato Mallimaci*

CONICET-UBA

Argentina

Fecha de recepción: 31-08-2023

Fecha de aceptación: 30-11-2023

Resumen

La incorporación de Argentina a los BRICS es una oportunidad histórica que acontece en un contexto internacional muy favorable al multilateralismo, signado tanto por la crisis del mundo unipolar como por el surgimiento y auge de potencias en expansión del sur global.

Abstract

The incorporation of Argentina into the BRICS is a historical opportunity that occurs in an international context very favorable to multilateralism, signified both by the crisis of the unipolar world and by the growth and rise of expanding powers in the global south.

Palabras clave: BRICS; Cooperación; Integración; Argentina. *Keywords:* BRICS; Cooperation; Integration; Argentina.

* <https://orcid.org/0000-0002-4165-2465>. Correo electrónico de contacto: fmallimaci@gmail.com.

La agenda internacional, una vez más, presenta nuevos desafíos para nuestro país. En esta revista se han analizado y analizan esas profundas transformaciones. Una comprensión de la actual situación geopolítica global desde nuestros ámbitos de investigación es fundamental.

En época de elecciones presidenciales será importante que los partidos y coaliciones que se presentan reflexionen y hagan conocer a la ciudadanía y al pueblo, cuáles serán sus prioridades en los vínculos internacionales. Ha quedado atrás la guerra fría, el Consenso de Washington con su propuesta del fin de la historia con liderazgo de EE. UU. y está en discusión la globalización del neoliberalismo con su utopía socio-religiosa del individuo libre y emprendedor junto a grupos financieros que acumulan ganancias sin control y desregulando los mercados. Conocemos el resultado: guerra de dioses, más y más desigualdades en nuestras sociedades, la casa común contaminada y más y más sectores económicos globales y nacionales que se enriquecen y giran sus dividendos hacia guaridas fiscales.

En un mundo multipolar como el que vivimos, se necesita urgente una presencia geopolítica del Estado para el largo plazo desde una propuesta de no alineamiento activo con un amplio repertorio de acción colectiva a nivel internacional y nacional. Juntos a nuestros vecinos del Mercosur –cuyo actual presidente es Lula da Silva– debemos impulsar políticas autónomas y estratégicas tanto con EE. UU. como con Europa o China/Asia, en las cuales defendamos los intereses populares y las soberanías nacionales y regionales.

El desendeudamiento del Fondo Monetario Internacional (FMI) es fundamental para seguir ampliando derechos sociales y personales. Como se ha visto, Argentina pagó parte de la deuda del FMI por primera vez en la historia con yuanes (moneda de China) y otra con dólares (moneda de EE. UU.). La soberanía también está presente en la actual guerra de monedas. Y eso, una vez más, puso en primer plano el reflexionar sobre qué tipo de relación necesitamos con la República Popular de China. Este 2023 publicamos con otros colegas del mundo de las Ciencias Sociales, del mundo del trabajo y con el embajador argentino en China, un libro sobre la importancia de esa cooperación en los últimos cincuenta años. Lo hicimos

desde el Centro Argentino Chino de Cooperación en Ciencias Sociales CASS/MINCYT junto a la Fundación German Abdala¹.

Allí analizamos cómo vivimos un nuevo cambio de época en la cooperación. El ascenso de China, la crisis de la globalización financiera y autorregulada, la pandemia y la guerra en Ucrania entre la OTAN y Rusia en el corazón de Europa, representan tanto la crisis del sistema internacional como de un modelo cultural y social que se resquebraja. Analizar y comprender las disputas entre las diferentes modernidades es urgente. La deriva derechista y represiva en Europa es una posibilidad, pero no la única. Al mismo tiempo (causa o consecuencia, aún no lo sabemos), hay transformaciones en el sistema internacional, donde un tipo de globalización con hegemonía norteamericano está siendo desplazado por el multilateralismo, donde se destaca el liderazgo de China, de Asia y de otros países del sur global.

Por otra parte, existe otra particularidad vista desde Argentina y América Latina. Al menos por ahora, China es una potencia que crece con los negocios e intercambios comerciales y no con su poderío militar. La presencia económica y comercial en nuestro país y en América Latina y el Caribe es cada vez más importante. Esto implica más posibilidades (y desafíos) para discutir la agenda de los países capitalistas periféricos y dependientes en el sistema internacional. Vivimos también un cambio en la gobernanza global en donde instituciones y organizaciones como el FMI, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial de Comercio (OMC) conviven con otras experiencias como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), la Iniciativa de la Franja y la Ruta o el Nuevo Banco de Desarrollo BRICS (NBD), dirigido hoy por Dilma Rousseff, abriendo así un abanico de oportunidades políticas y económicas.

Por ello, es importante entender qué significan para nuestros países estas organizaciones e instituciones, y qué beneficios concretos podemos obtener de las mismas. En el caso específico de los BRICS, desde su creación hace más de quince años, ha ido aumentando su importancia y consolidándose como una de las voces principales de los países del sur global. Para Argentina, resulta crucial solicitar su incorporación y así formar parte del nuevo sistema internacional que se vislumbra en el horizonte.

¹ Al respecto, se puede descargar el libro en el presente link: <https://fgabdala.com.ar/wp-content/uploads/2023/05/2023-05-08-Argentina-China.pdf>.

Desde hace años, tanto desde Universidades Públicas, centros académicos, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y otras instituciones de Argentina, hemos comenzado un diálogo, intercambio y visitas con investigadores chinos y chinas de las academias de ciencias sociales. Además, se acaba de crear el Programa CHINA/ASIA de investigación en Ciencias Sociales en el CONICET con el ingreso de siete jóvenes investigadores². Se busca, de un lado y otro, fortalecer líneas de investigación y reflexión estratégicas de largo plazo que incidan e institucionalicen las políticas públicas de ambos estados y sociedades desde un desarrollo inclusivo y sustentable. Las ciencias sociales y humanas han logrado, en este nuevo momento histórico, un espacio central –que no tuvieron en las pasadas mundializaciones– para que estas cooperaciones sean para mejorar la vida, la armonía, la espiritualidad y la felicidad de nuestros pueblos y no para el beneficio de unos pocos. El sufrimiento de ninguna persona nos puede ser ajeno.

En esta línea de investigaciones en común, la colega Li Yi de la Universidad de Sichuan, nos comenta, desde su perspectiva en y desde China, la importancia que tiene la incorporación de la Argentina a los BRICS y a sus órganos de financiamiento. O sea, hay un clima favorable en China para esa incorporación que no debemos desaprovechar. En el transcurso de los meses venideros se tratará este tema en la reunión de los BRICS. Es una oportunidad para fortalecer el no alineamiento activo dando el paso de sumarnos a esa experiencia. Y, por qué no, puede llegar una nueva BRICSA –como dice la colega china– que tanto necesitamos para mirar lejos.

² Para más información ver: <https://www.conicet.gov.ar/el-conicet-crea-un-programa-para-fortalecer-la-investigacion-y-cooperacion-cientifica-con-china/>